

CAPÍTULO 1.



Evolución de la actividad frutícola en el partido de San Pedro

- 1.1. Orígenes de los primeros montes comerciales de duraznero en el Partido de San Pedro 1895-1920
- 1.2. Etapa de afianzamiento 1921-1960
- 1.3. Concentración de la producción en el partido de San Pedro 1961-1980
- 1.4. Reconversión hacia cultivos extensivos – 1995 en adelante
- 1.5. Planes de estímulo a la producción frutícola en el partido

*Leandro Pagliaricci
A. Norberto Ángel*

CAPÍTULO 1.

Evolución de la actividad frutícola en el partido de San Pedro

PAGLIARICCI, L.; ÁNGEL, A.N.

La fruticultura en el partido de San Pedro tiene sus inicios a fines del Siglo XVIII. Las primeras plantaciones frutales datan de 1750 y corresponden a una pequeña parcela implantada con cítricos por frailes franciscanos en su convento.

El cultivo de duraznero con fines comerciales tiene lugar a finales del Siglo XIX con la llegada al país del técnico agrónomo Henry Garret en 1890 radicado en la ciudad dos años más tarde. Según sus conocimientos acerca de la actividad frutícola, el inmigrante argumentaba que esta zona poseía una excelente fertilidad y clima propicio para el desarrollo de este cultivo. Los factores edáficos y climáticos para el crecimiento del cultivo de duraznero estaban potenciados por la ventaja geográfica, en relación a la escasa distancia a los mayores centros de consumo del país.

Conjuntamente con la implantación del monte de duraznero se plantaron también perales y manzanos; pero estas dos últimas especies no alcanzarían mayor desarrollo en la región por cuestiones fitosanitarias y fundamentalmente, por la consolidación de la actividad frutícola del Valle de Río Negro y Neuquén¹.

En años posteriores, a principios del Siglo XX, se incorporan las primeras plantaciones comerciales de especies cítricas², que más tarde alcanzarían mayor desarrollo en el partido.

En San Pedro, la fruticultura se explica por el vínculo entre la producción de duraznos y frutas cítricas. Los franciscanos fueron los primeros en introducir ejemplares de especies cítricas en el partido (Piccagli, 1997:198). Desde sus inicios en 1750 hasta principios del siglo XIX, las escasas quintas con cítricos en producción tenían como destino final el autoconsumo.

Finalizada la Primera Guerra Mundial, sin frutas importadas en el mercado interno, se crean excelentes condiciones para el desarrollo de la fruticultura nacional. Los inmigrantes europeos, provenientes de países donde la fruticultura era considerada como actividad fundamental en sus economías, introducen nuevas técnicas productivas con el objetivo de mejorar el manejo de los frutales existentes. La llegada de los inmigrantes es considerada como el punto de partida para la consolidación y el desarrollo de la fruticultura en el partido de San Pedro. Desde entonces la producción de frutales se convierte en una característica definitiva y tradicional de la región.

1 A mediados de 1930 la región del Valle de Río Negro y Neuquén se consolida como una economía regional frutícola cuando la comercialización de sus dos productos más relevantes, manzanas y peras, comienza a tener una fuerte orientación hacia el mercado externo. En lo que respecta a vías de comunicación el ferrocarril fue un factor clave para el acercamiento de estos productos a los mayores centros consumidores del país ubicados en el área metropolitana. En cuanto a la tecnificación productiva se destacó la inclusión del sistema de riego (Blanco, 1999).

2 La producción cítrica en el Partido San Pedro está integrada por naranja, mandarina, limón y pomelo, en orden de importancia.

A continuación se relatan en forma estilizada las distintas etapas en la evolución y desarrollo del cultivo de duraznero desde sus orígenes hasta su situación actual.

1.1. Orígenes de los primeros montes comerciales de duraznero en el Partido de San Pedro 1895-1920

Como se mencionó, Henry Garret fue el primer productor que implantó un monte de duraznero con finalidad comercial destinado al mercado interno, bajo el sistema de injertación³ de escudete a yema dormida⁴ en un campo adquirido para tal fin por el Doctor Lloveras en 1895 (Torroba *et. al.* 1968:2).

Garret, tiene el mérito de haber incorporado a sus plantaciones variedades⁵ traídas desde Europa, con las que logró adelantar más de un mes la maduración en la producción de duraznos y ampliar la oferta de este producto en el mercado local (Piccagli, 1997:429).

Desde sus inicios hasta la Primera Guerra Mundial el cultivo se mantuvo sin mayores variaciones, en lo que respecta a superficie plantada.

3 La injertación consiste en la unión íntima que se produce entre dos partes vegetales de forma tal que se origina la soldadura entre ambas, las que permanecen unidas y continúan su vida de esta manera, dependiendo una de otra. (Valentini y Arroyo, 2003:1).

4 Es una modalidad de injertación practicada a fines de verano o principios de otoño donde la yema pasa el invierno en estado de reposo y brota recién en primavera (Valentini y Arroyo, 2003:15).

5 De acuerdo a Ana Langlois, nieta de Henry Garret, él logra adelantar la época de maduración en la zona con la inclusión de la variedad "El Vencedor" cuya madurez se registraba entre el 15 y 25 de noviembre de cada año.

1.2. Etapa de afianzamiento 1921-1960

A nivel regional, las nuevas corrientes inmigratorias provenientes de Europa, principalmente de Italia y España, implementan nuevos sistemas de poda ya exitosos en sus lugares de origen e introducen nuevas variedades con la finalidad de mejorar el cultivo existente.

La tecnología incorporada por parte de los productores y el incremento de la demanda de duraznos en fresco por parte del área metropolitana son elementos que permiten a las fincas ya establecidas afianzarse y crear posibilidades para la implantación de nuevos montes frutales de duraznero con destino a mercado interno.

Durante la década del `30 aparecen dos plagas importantes, mosca de los frutos (*Ceratitis capitata*) y gusano del brote del duraznero (*Grapholita molesta*), que inciden desfavorablemente en la sanidad del monte y, por consiguiente, en la calidad final del producto obtenido.

Luego de la finalización de la Segunda Guerra Mundial, el productor frutícola de la región vuelve a plantar duraznero. Con la experiencia adquirida en el manejo del cultivo, a partir de problemas e inconvenientes surgidos anteriormente, orientó todas sus acciones para lograr neutralizar a los factores que tenían incidencia negativa en la rentabilidad de su empresa, entre ellos búsqueda de variedades tempranas y de esta manera reducir la acción de grafolita y mosca, implementar un sistema de poda que incremente la vida útil de la plantación y comercializar su propia producción.

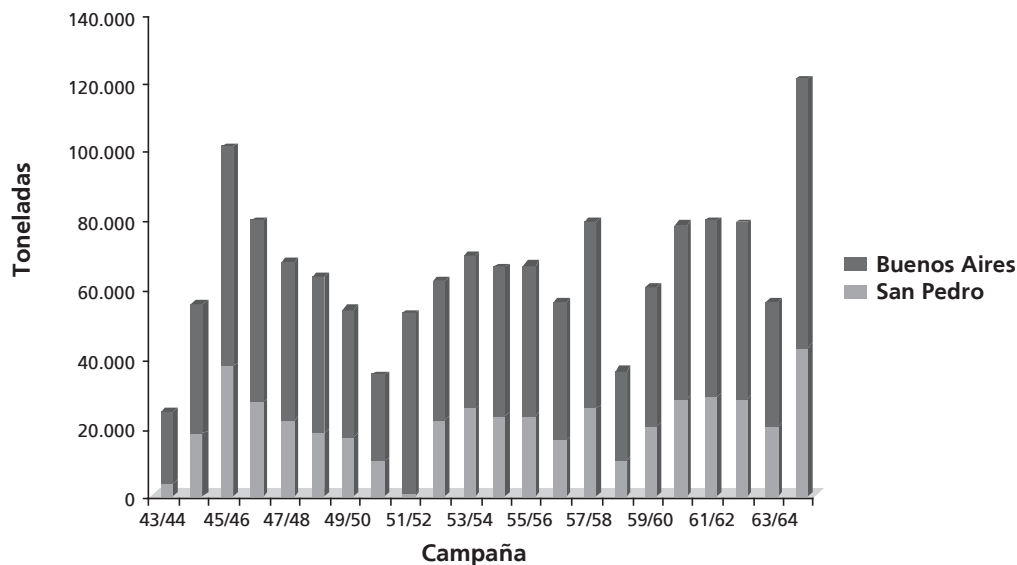
Posteriormente, a raíz del sistema de comercialización vigente, donde el productor vendía su fruta en el árbol a un acopiador⁶, llegando a concretarse operaciones cuando la planta aún estaba en plena floración, comienza a implementarse un sistema de poda demasiado enérgico impuesto por los compradores para facilitar las tareas de cosecha y, por consiguiente, reducir el gasto incurrido en la misma (Torroba et. al.1968:7).

⁶ En la actualidad, esta modalidad se denomina "venta en planta" y el comprador se hace cargo de los gastos de recolección de la fruta y del flete corto hasta el galpón de empaque. El productor tiene la obligación de realizar todos los cuidados necesarios para dejar la fruta lista para la cosecha.

1.3. Concentración de la producción en el Partido de San Pedro 1961-1980

A mediados de la década del '60, San Pedro participaba con algo más del 18% de la producción nacional de duraznos; la zona de influencia de la EEA San Pedro⁷ con 7 mil hectáreas plantadas y aproximadamente 2 millones de plantas, representaba el 42% del total provincial con 99 mil toneladas producidas en la campaña 1964/65 (**Gráfico 1**). La producción del área de influencia de la EEA San Pedro se concentraba entre el 15 de diciembre y el 20 de enero.

Gráfico 1: Evolución de la producción de duraznos de San Pedro en el total provincial (En toneladas. Período 1943/44 – 1964/65)



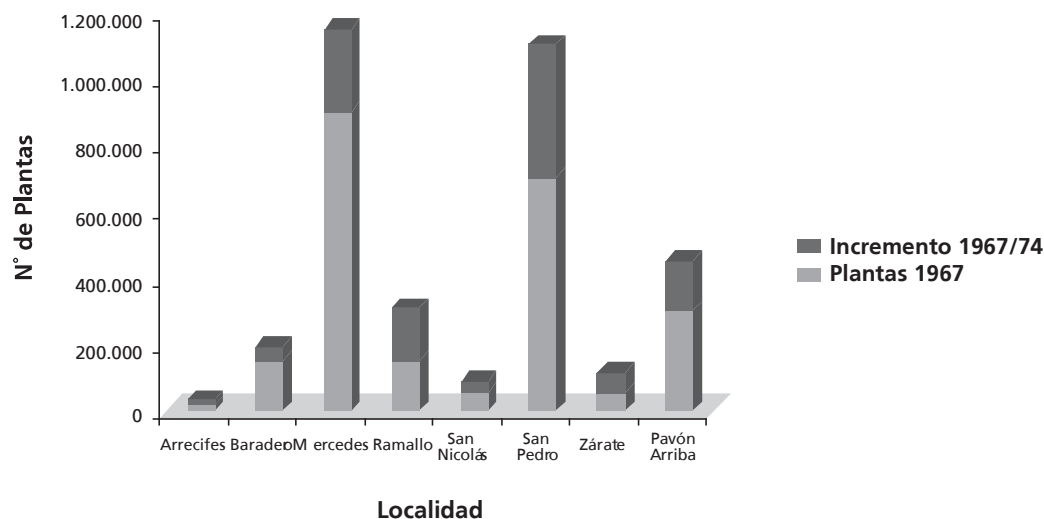
Fuente: elaboración propia en base a Torroba, 1966.

En el año 1967 a raíz de las heladas ocurridas, se registró una reconversión frutícola hacia el cultivo de duraznero. Los fruticultores orientaban sus decisiones en el sentido de plantar variedades de maduración temprana e intermedia con el objetivo de abastecer el consumo de Capital Federal, Gran Buenos Aires y Mar del Plata. La producción de Buenos Aires representaba, por entonces, el 44% del total nacional.

Durante década del '70 la superficie con duraznero en la región de influencia se mantuvo estable, pero se registró una concentración en los partidos de Mercedes, San Pedro, Pavón Arriba y Ramallo en orden de importancia. (**Gráfico 2**).

⁷ La zona de influencia de la Estación Experimental Agropecuaria San Pedro abarca los departamentos Rosario y Constitución y los partidos de San Nicolás, Ramallo, San Pedro, Baradero, Zárate y Campana.

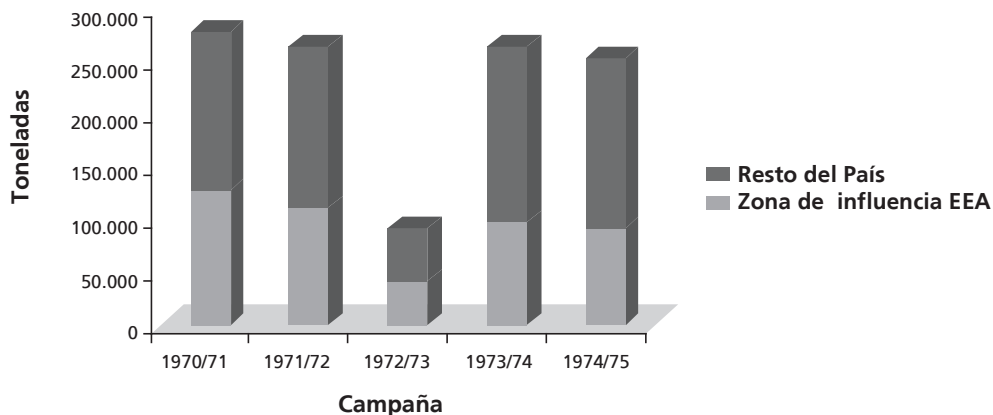
Gráfico 2: Variación en el número de plantas de duraznero (Por partido. Período 1969 – 1974)



Fuente: elaboración propia en base a Berardi 1976

Tal como se observa en la **Gráfico 3**, hacia mediados de la década, el partido San Pedro concentraba la tercera parte de los montes frutales implantados en la región totalizando 4 mil hectáreas plantadas y las zona de influencia representó durante el quinquenio analizado el 45% del total producido en el país.

Gráfico 3: Producción de duraznos zona de influencia EEA San Pedro en relación al total nacional (En toneladas. Período 1970/71–1974/75)



Fuente: elaboración propia en base a Berardi 1976

A principios de la década del 80 la superficie plantada con duraznero en la zona de influencia de la EEA San Pedro disminuyó considerablemente, mientras que en partido de San Pedro se mantuvo estable alrededor de las 4 mil ha. En relación a la campaña 1974/75, según los datos del Censo Frutícola Regional 1980, la superficie plantada con duraznero en el área de influencia disminuyó un 28%. Se arrancaron montes por falta de aceptación comercial en el mercado o por haber finalizado su vida útil⁸.

⁸ La vida útil de un monte de duraznero es de 15 años y el pico de rendimiento se registra durante el 8^a y 12^a año. A partir del 12^o año la producción comienza su etapa descendente pero el cultivo se considera económicamente rentable hasta el año 15^o.

De acuerdo al Censo Nacional Agropecuario de 1988 se contabilizaron 450 empresas frutícolas con más de 11 mil ha plantadas con frutales en el partido de San Pedro, representando el 64% de la fruticultura en la provincia de Buenos Aires, con más de 6 mil ha de duraznero en el partido, que representa un incremento cercano al 48% en relación al Censo Frutícola Regional de 1980.

Un número reducido de empresas del estrato productivo más grande ubicadas en el partido, incrementó notablemente su superficie plantada durante la década del `80⁹, incentivadas por los elevados precios del durazno en fresco para mercado interno. Los muy buenos precios estaban potenciados por la condición de primicia en el mercado que caracterizaba al producto de esta región.

⁹ De acuerdo a los datos relevados en el Censo frutícola regional de 1980 las plantaciones "nuevas" de 1 a 4 años representaban el 28% del área implantada con duraznero en el partido.

1.4. Reconversión hacia cultivos extensivos – 1995 en adelante

A partir del año 1996 se inician las exportaciones regionales de durazno a Brasil, en coincidencia con la etapa más próspera del acuerdo comercial MERCOSUR. Las exportaciones se realizaban mediante transporte terrestre refrigerado durante los meses de noviembre y diciembre. Estos volúmenes exportados eran insignificantes en cantidad, ya que representaban no más del 2% de lo producido en el partido de San Pedro. La totalidad del durazno exportado era de la zona, no se realizaban envíos de otras regiones del país por el grado de perecibilidad de este producto. La venta del producto se realizaba en galpón de empaque, quedando a cargo del comprador los gastos originados de ahí en adelante. Las exportaciones, concentradas durante el mes de diciembre, se incrementaron hasta la devaluación del real a principios de 1999.

A mediados de la década del '90, con un mercado interno deprimido y la competencia generada por Sudáfrica con productos subsidiados, el productor frutícola del partido prioriza la plantación de duraznero. Incorpora nuevos sistemas de poda y aumenta las densidades de plantación. La decisión se orientó hacia la implantación de cultivares tempranos liderados por el "*Flordaking*"¹⁰ con el objetivo de establecer una posición en el mercado interno durante el mes de noviembre, enfrentando la competencia de Mendoza en la última semana del mes con un volumen muy bajo de producción ingresado al Mercado Central de Buenos Aires.

En la actualidad, de acuerdo al relevamiento aerofotográfico realizado en 2010 complementado con recorridos a campo, se encuentran plantadas alrededor de 2 mil hectáreas de duraznero en el partido, valor que representa una disminución del 54% de la superficie en relación al año 2002.

1.5. Planes de estímulo a la producción frutícola en el partido

En este apartado se realiza un breve análisis de las principales medidas de política pública activas dirigidas al sector frutícola bonaerense en la última década destinadas fundamentalmente al otorgamiento de créditos y que se destacan por el nivel de adopción en la zona bajo estudio.

Se trata de planes, impulsados por la provincia, tales como el Plan Caminos de la Producción (PCP) surgido a fines de los '90 destinado a fortalecer el empleo local y el de Reactivación de la Fruticultura (PRF) en el año 2003 con el objetivo de estimular la exportación. Este último plan, se destaca por el elevado nivel de adopción, ya sea por parte de los productores independientes como los integrados del partido (Tabla 1).

Tabla N° 1: Productores que accedieron a los planes de estímulo a la producción frutícola

Variable	Tipo de plan	Grado de adopción en productores independientes	Grado de adopción en productores integrados
Acceso a planes de estímulo a la producción frutícola	Plan Caminos de la Producción	17%	9%
	Plan de Reactivación Frutícola	83%	75%

Fuente: elaboración en base a entrevistas

¹⁰ Es una variedad de durazno considerada de maduración temprana en el partido. La época de cosecha se inicia a principios de noviembre y finaliza a mediados del mismo mes.

Cabe destacar que ambos planes se ponen en marcha en momentos críticos para la fruticultura regional caracterizada, en esas circunstancias, por la escasez de capital circulante necesario para enfrentar los gastos operativos originados por el monte frutal, a fin de dejar lista la fruta para ser recolectada en finca, independientemente de su modalidad de compra-venta. Los dos planes, impulsados por la provincia, permitieron al productor frutícola del partido mantenerse en la actividad (Tabla 2).

Tabla N° 2: Comparación de planes de estímulo a la producción frutícola bonaerense

Variables	Plan caminos de la producción	Plan de reactivación de la fruticultura
Objetivo	Proveer capital para realizar labores culturales en el monte frutal	Incrementar la exportación de frutas el partido
Acceso al crédito	Productor individual	Grupo asociado de al menos cinco productores
Tipo de producción	Frutales de carozo y cítricos	Frutales de carozo y cítricos
Proveedor de la financiación	Provincia de Buenos Aires través del Banco Provincia	Provincia de Buenos Aires a través de la Fundación ArgenINTA
Monto a financiar	Se calculaba en base a las hectáreas plantadas con cada especie frutal	\$ 500,00/ha para los montes implantados con duraznero y cítricos. \$1.200,00/ha para la implantación de nuevos montes de duraznero. \$ 900,00/ha para la implantación de nuevos montes de cítricos.
Tasa de interés anual	9%	5%
Supervisión de actividades	Asociación de Ingenieros Agrónomos	Asociación de Ingenieros Agrónomos
Plazo para efectuar la devolución	Al termino de la cosecha de cada cultivo	3 años para capital de trabajo y 6 años para inversiones y/o capital fijo

Fuente: elaboración propia

Como producto de encuentros y reuniones entre la Comisión Local¹¹ y el Ministerio de Trabajo de la Provincia de Buenos Aires en el año 2000 se genera un plan piloto denominado Plan Caminos de la Producción.

Recién en la segunda mitad de la década del '90, momento en que la situación de la fruticultura en el partido se agrava por una combinación de políticas macroeconómicas y apertura externa, por adversidades climáticas en la zona que provocan la reconversión hacia una agricultura de tipo extensiva en manos de la soja, situación que deriva en una gran pérdida de puestos de trabajo que genera esta actividad¹².

11 Creada por decreto de la Municipalidad de San Pedro el 9 de noviembre de 1990 e integrada por Asociación de Ingenieros Agrónomos del Norte de la provincia de Buenos Aires (ASIACONB), Cámara de Productores y Empacadores del partido de San Pedro (CAPROEM), Secretaría de Producción y el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria Estación Experimental Agropecuaria San Pedro, con el objetivo de representar al productor frutícola de San Pedro.

12 La combinación en las etapas de producción, cosecha y acondicionamiento de la fruta genera una demanda de 87 jornales por ha en frutas de carozo y 67 jornales para cítricos, mientras que la agricultura extensiva demanda de 1 a 3 jornales por ha.

El objetivo del PCP fue, a corto plazo, generar una línea de créditos a tasa baja del orden del 9% anual, a devolver después de la recolección de la fruta, una vez recibida la liquidación en la venta del producto por parte del productor. Accediendo a este tipo de crédito el productor contaría con el financiamiento al momento de efectuar las principales labores. Por otra parte, el objetivo a largo plazo fue establecer una reserva de fondos para que el productor acceda cada año y pueda realizar todos los cuidados necesarios al monte para dejar lista la fruta para la cosecha o realizar la recolección de acuerdo a su modalidad de venta.

Uno de los requisitos que formalmente se explicitaban como condición para acceder al crédito, es que la mano de obra empleada en la chacras tenía que ser residente en la ciudad de San Pedro, evitando de esta forma a la mano de obra transitoria o "golondrina" de otras regiones productoras de frutas, como forma de combatir el desempleo a nivel local.

Los destinatarios de este crédito eran los productores de durazno y naranjas de ombligo del partido de San Pedro. De acuerdo a datos de INTA por entonces, se encontraban en funcionamiento alrededor de 250 empresas frutícolas pero un porcentaje no mayor al 10% accedió a este tipo de crédito.

Este acuerdo entre productores, sindicatos de trabajadores y el Estado no cumplió con las expectativas generadas por dos cuestiones, en primer lugar la falta de difusión en el ámbito local conjuntamente con la escasa información acerca del procedimiento operativo del plan y, en segundo lugar, las adversidades climáticas provocadas por las abundantes precipitaciones ocurridas en el período de maduración de los frutos que provocaron la disminución del 50% en la producción total del partido. Situación que llevó a que la fruta obtenida se comercializara a precios muy bajos en relación a otras campañas por la falta de calidad a causa de este fenómeno meteorológico. Por este motivo tampoco se pudo conformar el fondo de reserva constituyendo un fracaso del objetivo a largo plazo.

Las empresas que accedieron a este tipo de financiación individual, en un principio para el cultivo de duraznero, fueron las de mayor cantidad de superficie implantada con frutales; aunque en la mayoría de los casos existieron problemas de devolución por lo expresado en el párrafo anterior.

Años más tarde, en el 2003, con fondos de la Provincia de Buenos Aires administrados por la Fundación ArgenINTA, se pone en marcha el Plan de Reactivación de la Fruticultura.

Este plan contemplaba la financiación de las actividades para la producción y comercialización de cítricos y frutales de carozo en el norte de la provincia de Buenos Aires con el objetivo de incrementar los volúmenes de exportación (Tabla 3). Los principales destinatarios del plan eran los pequeños y medianos productores frutícolas.

La implementación del Plan de reactivación se realizó a través de la Comisión Local, encargada de recibir y evaluar las solicitudes de crédito por parte de los productores.

Tabla N° 3: Metas cuantitativas del Plan de Reactivación de la Fruticultura

Producto	2003/04 (Kg.)	2004/05 (Kg.)	2005/06 (kg)
Durazno	4.250.000	6.375.000	8.500.000
Naranja	7.500.000	15.000.000	22.500.000
Total	11.750.000	21.375.000	31.000.000

Fuente: Plan de Reactivación de la Fruticultura 2003

Los productores que accedieron al crédito representaban alrededor del 40% de la superficie implantada con frutales de carozo y cítricos en el partido. El resto de los fruticultores, al momento de optar por la toma del crédito, no presentaron las solicitudes argumentando no querer endeudarse. El fondo total asignado por la provincia fue 2 millones de pesos y se hizo efectivo en cuatro cuotas durante un período de 180 días.

Con el objetivo de incrementar la exportación de estos productos, a través de la conformación de grupos asesorados por un profesional, se promovían acciones conjuntas en la compra de insumos, contratación de maquinaria y comercialización de la producción. Este objetivo se concretó, ya que desde el inicio del plan hasta su finalización se triplicó el volumen exportado de naranja de ombligo en el partido.

Cabe destacar que el PRF, cuya puesta en funcionamiento tuvo lugar en uno de los mayores momentos de crisis de la fruticultura en la región, permitió que gran parte de los productores frutícolas de todos los estratos del partido no abandonaran por completo la actividad reconvirtiéndose hacia la agricultura extensiva ó arrendando sus predios a pooles de siembra para tal fin.

Bibliografía

- BERARDI, A. 1969. *Grado de difusión de las variedades comerciales de duraznero en Baradero y San Pedro*. INTA Agencia de Extensión Rural Estación Experimental Agropecuaria San Pedro. 32 p. [Documento inédito]
- BERARDI, A. 1976. Informe orientativo sobre la situación de la fruticultura en la jurisdicción de la Estación Experimental Agropecuaria de San Pedro y zonas vecinas. En: *IDIA*, (343-348) (jul.-dic.):3-29.
- BERARDI, A. 1985. *Situación de la Citricultura en el noreste de la provincia de Buenos Aires y sur de Santa Fe*. INTA Agencia de Extensión Rural -Estación Experimental Agropecuaria San Pedro. 32 p. [Documento inédito]
- BLANCO, G. 1999. *Fruticultura moderna. 9 años de Cooperación Técnica INTA/GTZ (1990-1999)*. 300 p.
- FRANGI, H. 2008. *Costos de producción en naranja de oblige y duraznero para el partido de San Pedro*. [Documento inédito]
- GLARÍA, J. 1999. *Márgenes brutos de los principales cultivos frutícolas del partido de San Pedro, Buenos Aires*. INTA Agencia de Extensión Rural Estación Experimental Agropecuaria San Pedro. [Documento inédito]

- GLARÍA, J. 2000. *Estimación de los requerimientos de mano de obra en durazno, naranja, batata y viveros*. INTA Agencia de Extensión Rural - Estación Experimental Agropecuaria San Pedro. [Documento inédito]
- INDEC. *Censo Nacional Agropecuario 1988. Resultados generales de la provincia de Buenos Aires*. Buenos Aires, 1990. 164 p.
- INSTITUTO NACIONAL DE TECNOLOGÍA AGROPECUARIA 1967. Documento inédito elaborado por el área de Meteorología. INTA, Estación Experimental Agropecuaria San Pedro.
- INSTITUTO NACIONAL DE TECNOLOGÍA AGROPECUARIA 1980. *Censo Regional agropecuario*. Documento inédito elaborado por EEA San Pedro.
- INSTITUTO NACIONAL DE TECNOLOGÍA AGROPECUARIA 2002. *Censo frutícola regional*. [En línea] (Disponible en: <http://anterior.inta.gov.ar/sanpedro/info/doc/eco/cfcont.htm> [Consulta: 12/12/08])
- PICCAGLI, A. 1997. *Historia documental de San Pedro. Tomo III: Del pueblo a la ciudad. 1854-1907*. Buenos Aires. Rafael de Armas. 304 p.
- RIVA, E.A.C; GLARIA, O.H 1961. La citricultura en la región de la costa bonaerense del río Paraná. En: *IDIA Suplemento*, (6):10-18: il
- TORROBA, C.A.; AMMA, A.T.; MITIDIERI, A.; GAMIETEA, R.E. 1966. El cultivo de duraznero en el área de influencia de la INTA Estación Experimental Agropecuaria de San Pedro. En: *IDIA*, (220):1-43 : il.
- VALENTINI, G., ARROYO, L., BUDDE, C. 2003. La importancia del raleo en la búsqueda del mercado. En: *Súper Campo*, (50): 218-220